

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



BOLETIN OFICIAL

Y

REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

SECCION OFICIAL.

GR.: OR.: DE ESPAÑA.

EL GR.: SEC.: GEN.: DEL SER.: GR.: OR.: DE ESPAÑA

ENVIA

à todos los MMas.: esparcidos por la superficie de la tierra

S.: F.: U.:

Declaramos y certificamos: Que la Seccion Simbólica, al denegar la peticion hecha por los hh.: Nicolás Brunet, Angel Moreno Fernandez, José Joaquin Benitez, Miguel Paredes Marchante, Enrique Mariño de Lobera, Enrique García Caruana, Eurico Longone, Rafael Jurado, Antonio Castro Moreno, Antonio Peña, José Benitez, José Rovira Banetti, Joaquin Berdura, Joaquin Walfat y Cayetano Blanco, para crear al Or.: de Cádiz una Logia con el titulo de Hijos de Jeho-

vá, tuvo solamente en cuenta la conveniencia é intereses del Gran Oriente, sin que aquella negativa implique cosa alguna desfavorable á la honra mas. y profana de los peticionarios.

Traz. en la Gr. Secret. Gen. á 15 de Abril de 1881 (e. v.).—
J. U. y F. (*Espartero*), gr. 33.

REVISTA MASÓNICA.

INTERIOR.

Que la union realizada por las dos respetables agrupaciones que existian en la isla de Cuba, y que forman hoy la Gran Logia Departamental en aquellos valles, bajo la jurisdiccion del Serenísimo Gran Oriente de España en su Gran Logia Simbólica, ha producido malísimo efecto entre los elementos que componen la llamada Masonería unida de Colon é isla de Cuba, se deja ver de manera ostensible en el discurso del Gran Maestro de ésta, publicado en la revista quincenal que dirige el hermano Aurelio Almeida, periódico exclusivamente creado para contener la desbandada de sus filas.

«Antes de terminar, dice en ese documento, he de llamar vuestra atencion sobre un particular que no carece de interes. Refiérome á la actitud de las agrupaciones que aquí se denominan Masonería española. Perseveran en su injusto empeño de disputar á la Masonería unida de Colon é isla de Cuba la *soberanía exclusiva* que le pertenece sobre las islas de Cuba y Puerto-Rico. Aún continúan ocupando nuestro territorio sin derecho alguno legítimo que invocar.»

Esto de que la soberanía exclusiva sobre aquellos dos pedazos de tierra española pertenece á la Masonería unida de Colon y Cuba, así como el que los españoles continúan ocupando aquel territorio sin derecho alguno que invocar, sólo ha podido ocurrirse á un Gran Maestro y á un grupito de masones que miran siempre con horror todo lo que parte de la metrópoli. Pero si alguna duda pudiera caber acerca del estado de ánimo de nuestros queridos hermanos en sus relaciones con la patria comun, hé aquí lo que á vuelta de argumentaciones parecidas se dice en otro párrafo del discurso de los de Colon y Cuba:

«Ya comienzan las reticencias malévolas, las insinuaciones poco piadosas; tal parece que hay el propósito de llevar la cuestion masónica

al terreno quebradizo de la política y crearnos de esa suerte una situación desventajosa ante la opinion y ante las autoridades.»

Queremos creer que hay sinceridad en estas manifestaciones del Jefe de un grupo, que por muy distante que se halle de nosotros, está compuesto de hermanos que comulgan en nuestras mismas ideas y que beben en las fuentes inagotables de los augustos principios de la institucion masónica. Pero si creemos esto, llevados de nuestra fraternidad y entusiasmo por la Orden, condenamos por inconvenientes y por faltas de discrecion semejantes especies, que presentan á nuestros partidarios, apelando á cierta clase de medios, no ya impropios de caballeros masones, sino ajenos por entero al carácter de nuestra raza, en la que siempre descolláran la lealtad más refinada y la hidalguía más característica. Masones deportados á nuestros presidios de África por cuestiones políticas han tenido más de una ocasion de probar que no es el odio, que no son el encono ni la pasion las cualidades salientes de este pueblo generoso, y que los masones españoles saben siempre cumplir con todas las leyes de la hospitalidad, recibiendo con efusion á todos sus hermanos, sea cualesquiera los campos en que militen y las distancias que los separen en materia de opiniones.

Y conste de una vez para siempre al periódico del hermano Almeida: aquí dentro del Oriente de España, no hay Sagastinos; es más, si alguna agrupacion política predominara en él, sería ciertamente la democrática en sus distintos matices. Así es que cuando hablamos del Gran Oriente de España y de la unidad de la patria, nos amparamos en el derecho que para sostener esta bandera, puramente masónica, se consigna y proclama en los Estatutos generales del Rito Escocés antiguo y aceptado, en los cuales se mantiene la doctrina de que en toda nacion debidamente organizada debe existir un Gran Oriente con jurisdiccion propia en los dominios de la misma. Es así que Cuba y Puerto-Rico están consideradas como provincias españolas; luego nosotros los masones debemos sostener por todos los medios posibles esta bandera.

*
* *

Dejando á un lado este asunto, que por otra parte lo trata con toda extension y con gran copia de datos nuestro apreciable colega *La Luz*, pasemos á ocuparnos de la convocatoria del Supremo Consejo de Suiza, que, traducido de *La Chaine d'Union*, publica el órgano de los masones disidentes de Sevilla en uno de sus últimos números, no sin precederle de un artículo en que bate palmas por este hecho.

El poder ejecutivo de la Confederacion de las potencias masónicas

Escocesas cita para un Convento que habrá de celebrarse en Turin el 24 de Octubre de 1887. Las cuestiones que se someterán en primer término á esta Asamblea solemne serán las siguientes: primera, cuestion Italiana; segunda, cuestion Española; tercera, peticion de ingreso en la Confederacion de la República Dominicana de Egipto, etc. etc.

Por nuestra parte, ignoramos si el Serenísimo Gran Oriente de España, que cuenta en su seno más de 160 logias, y que se halla debidamente organizado, desarrollando sus trabajos de una manera rápida y dentro de la más estricta regularidad, enviará representantes á ese Convento, que ya ha dirigido varias convocatorias al mundo masónico, y que siempre ha fracasado en sus intentos, como indudablemente fracasará en el actual. No sabemos si el Gran Oriente de España, hallándose como se halla reconocido, contra lo que afirma el articulista, por varias potencias masónicas importantes de Francia, Italia, Alemania y América, y estando á punto de serlo por Inglaterra y los Estados-Unidos irá á someterse humildemente á un Convento que ya otras veces autorizó la invasion de nuestro territorio por la Masonería portuguesa, con desconocimiento evidente de las leyes del Escocismo y violacion de los principios más rudimentarios del derecho internacional y de las prácticas establecidas.

Hablando, pues, por cuenta propia y bajo la responsabilidad exclusiva de esta redaccion, nosotros preguntamos:

¿Qué es, qué significa esa Confederacion que tanto ruido y algazara produce entre ciertos elementos disidentes de esta querida España, orgullosa de sus glorias y de su independencia en todos los órdenes de la vida social ménos en lo que se refiere al orden masónico? ¿Qué secretos miedos, qué serios temores inspira ese supuesto poder de la Masonería universal, donde falsamente se supone representada la mayoría de las potencias masónicas, que hace de todo extremo necesario abdicar del nobilísimo principio de la soberanía, prescindir del sagrado nombre de la nacionalidad y olvidar tan por completo el alto concepto de la patria para entregar estas ricas preseas discrecionalmente á los piés de una suprema autoridad extranjera?

Por mucho que se declame en este sentido; por lógicos que aparezcan ser los razonamientos que se nos hagan para demostrarnos que para constituir una agrupacion masónica respetable ha de acudirse infaliblemente á Lausanne, á Roma ó á Turin, porque así plazca á los confederados de Suiza, jamás habremos de convencernos de ello, deplorando únicamente que todavía existan en nuestro país masones ilustrados que así lo sostengan y publiquen, considerándolo como cosa esencial á nuestra existencia.

Y aquí hemos de repetir lo que ya en otra ocasión dijimos ocupándonos incidentalmente de la cuestión de reconocimientos y reseñando las relaciones de amistad que había logrado alcanzar el Gran Oriente de España con otras potencias masónicas. No se tome esta reproducción por un alarde de inmodestia.

Declarábamos nosotros en el núm. 44 del BOLETIN OFICIAL, y lo traducía literalmente el *Boletín* de los Supremos Consejos reunidos en Washington en un informe de su Gran Comendador Alberto Pike acerca de los asuntos masónicos de España:

«No ha sido necesario acudir á la pretendida Gran Dieta de Lausanne. El derecho y la justicia son superiores á todo pacto y están por encima de toda componenda. En hora buena que busquemos la paz y la concordia con todo el mundo; pero no se olvide que la Masonería española tiene indisputable derecho, bajo la base de los principios fundamentales universalmente proclamados, á constituirse en una sola agrupación, sin ajenas intervenciones ni extrañas ingerencias y sin temor ni miedo á excomuniones lanzadas desde esos Capitolios de un día, que se forman y desaparecen no dejando surco ni huella de su paso. Nunca, en ningún tiempo tuvo la Masonería Pontífices máximos que la uncieran como esclava al carro de la dictadura; precisamente su poderío y su fuerza estriban en la combinación maravillosa de sus organismos, en la ordenada marcha de sus varios movimientos, en la independencia de sus Cámaras, porque la Masonería no es una Iglesia; es la humanidad que se agita, que trabaja, que lucha con el mal y con las tinieblas de la ignorancia, para establecer en el mundo el imperio de la virtud, el reinado de la ciencia, la ilustración, la cultura, el progreso, la solidaridad.»

X.

EL GRAN SECRETARIO EN CATALUÑA.

Los vvall. catalanes acaban de recibir la visita del Ilust. y Pod. Gr. Sec. del Gr. Or. de España, cuyos beneficiosos resultados para la Or. no han de hacerse esperar. Durante la permanencia de tan Resp. h. en la capital del Principado, se han verificado ttrab. de importancia indudable, cuyo relato, por ser de interés general para la Mas. española, me atrevo á emprender, por más que sienta de veras que el estado de mi salud me haya impedido verificarlo ántes.

Una Com.:. compuesta de los hh.: Rodarolas y Clavé, representantes respectivos del Cap.:. y de la Log.:. *Lealtad*, habia pasado á recibir en Manresa al h.: Utor. Otras Comisiones de las Llog.:. *Lealtad*, *Hijos del Trabajo*, *Conciliacion*, *Amigos de la Justicia*, y Cap.:. *Lealtad*, de Barcelona; *Fidelidad*, del Vendrell; *Ceretana*, de Puigcerdá; *Fraternidad*, de Tortellá; *Union*, de Gerona, y gran número de hh.: le esperaban en la estacion de Barcelona, que le acompañaron á su alojamiento, donde tuvo lugar un banquete fraternal, despues de cuyos brindis se acordó, á excitacion del h.: *Espartero*, dirigir un telegrama de felicitacion al Gr.:. M.:. y celebrar una ten.:. magna el dia 28 de Febrero.

Con efecto: el dia señalado, y ante numeroso concurso de hh.: de todas las Llog.:. de la obediencia, dióse entrada al Gr.:. Sec.:., con los honores de su alta representacion, en la Or.:., y el h.: Clavé, al ofrecerle el mall.:. que empuñaba, manifestó que no lo hacia en el solo concepto de cumplir con las prescripciones formularias, sino que ofrecia más directamente aquel honroso distintivo al Ilust.:. h.: cuyos importantisimos ttrab.:. habian conquistado el cariño y la admiracion general. El h.: Utor declinó la oferta, indicando que no era su costumbre alterar el órden de los trabajos á que asistia; ántes al contrario, veia con gusto la forma en que cada Ven.:. sabia desempeñar los deberes de su dificil cargo.

Restablecida la normalidad, el Ven.:. M. expuso que el objeto de la ten.:. era la agrupacion de todos los representantes de Llog.:. catalanas en torno del Pod.:. h.: Utor, á fin de exponer las necesidades más generalmente sentidas; y despues de exhortar á los VVen.:. presentes á que hiciesen uso de la palabra con tal objeto, terminó hablando en representacion de la más moderna de todas las Llog.:. catalanas, la *Union*, de Gerona, para saludar calurosamente al h.: Utor, sosteniendo que el más ferviente deseo del nuevo tall.:., que en aquel momento representaba, era marchar á la sombra de la *Lealtad*, su madre cariñosa, con cuyas tendencias se hallaba en un todo identificado.

El h.: *Ciceron*, Ven.:. de la Log.:. *Amigos de la Justicia*, de Barcelona, manifestó luégo sus sentimientos de profunda adhesion al Gr.:. Or.:. de España, así como de respeto y cariño al h.: que se hallaba representándole en aquellos momentos, haciendo varias consideraciones encaminadas á demostrar la conveniencia de dar vida á la Cám.:. de adopcion para obtener el poderoso concurso de la mujer.

El h.: *Hipócrates*, Ven.:. de la Log.:. *Conciliacion*, de Barcelona, pidió al Gr.:. Sec.:. interpusiese su influencia cerca del Gr.:. Or.:.

para la instalacion de una Log.: Dep.: , haciéndose luégo cargo de otros puntos de reconocido interes para el tall.: que representaba.

Los hh.: *Danton*, Ven.: de los *Hijos del Trabajo*, de Barcelona; *Garibaldi*, de la *Fidelidad*, del Vendrell, y los representantes de la *Ceretana*, de Puigcerdá, y *Fraternidad*, de Tortellá, se adhirieron á las manifestaciones del h.: *Hipócrates* sobre la Gr.: Log.: Dep.: , con lo que habia de lograrse necesariamente dar unidad á todos los esfuerzos aislados de los diversos tall.:

El Or.: accidental de la *Lealtad* tomó en este punto la palabra, y en un extenso y razonado discurso trazó á grandes rasgos la historia de esta Log.: , haciéndose eco de sus hechos más culminantes para venir á demostrar su importancia indiscutible y su constante amor al trabajo, á pesar de todos los contratiempos con que ha luchado por espacio de muchos años.

Principió recordando que la *Lealtad* fué creada el año 69 bajo la obediencia del Gr.: Or.: de España, cuyo primer mall.: empuñaba el Ilust.: y Pod.: h.: Ruiz Zorrilla. Hácia el año 73, y habiendo surgido algunas disidencias en el seno del Gr.: Or.: , dividido en varias fracciones, la *Lealtad*, que no supo deslindar entre aquel intrincado laberinto la verdadera piedra de la legitimidad Mas.: , pasó á la obediencia del Gr.: Or.: Lus.: Unido, deseando proporcionar á nuestra desdichada patria un Or.: universalmente reconocido, y á su sombra una Mas.: potente y respetada.

Numerosos fueron los servicios prestados á la Or.: por esta Log.: durante el tiempo que permaneció unida al Or.: de Portugal. Todos los hh.: recuerdan con legítimo orgullo la pomposa traslacion de los restos del malogrado h.: Maturana; la celebracion del primer certámen, á que acudieron Llog.: de toda España con notabilísimos trab.: , entre los que era poco ménos que imposible señalar el mejor. Fundóse la Log.: *Humanidad*, de Gracia, y la *Severidad*, de Valencia. Adoptáronse gran número de lovatones; socorrióse con largueza á muchos desgraciados, y se coronó tan brillante campaña con la iniciacion de la primera hermana que en estos vvall.: veia la luz, la digna hija del ilustre Clavé, cuyo nombre recuerdan con emocion la democracia y la libertad catalanas.

Pero tantos merecimientos fueron recompensados por el Or.: Lusitano de un modo incalificable. Una desdichada cuestion de metales puso en evidencia el desbarajuste administrativo del Or.: Lusitano, que sólo trataba de medrar á costa de las Llog.: españolas; y la *Lealtad*, que si nunca faltó á sus compromisos tampoco quiso convertirse en materia explotable, mantuvo firme su derecho, fundada en los

datos irrecusables de una contabilidad ordenada y normal; y á pesar de que el Or.: no mejoró sus procedimientos, continuó por su parte la Log.: cumpliendo sus compromisos con religiosa exactitud. Pero la semilla del general descontento habia fructificado, y las Llog.: de la antigua coronilla de Aragon celebraron una importante conferencia en el tall.: de la *Lealtad*, que hubiese tal vez tenido trascendentales consecuencias á no sobrevenir un hecho tan inesperado como incomprensible. El Or.: Lusitano, cuya mayor fuerza estaba en las Llog.: españolas, promulgó una Const.: que todo buen español debia rechazar, y en el momento, cuasi sin previo acuerdo, movidos como por un resorte, todas las Llog.: abandonaron aquel yugo, que ya les pesaba, y buscaron mejores auspicios en diversos centros.

La *Lealtad* nombró una Com.: que, llegada á Madrid, notó el contraste entre la grosera acogida del Or.: *Ricardo* (Juan Antonio Perez) y la fraternal y franca del Or.: *Paz*, cuyo Gr.: Sec.:, el h.: Utor, dió tales pruebas de la importancia y seriedad del centro á que pertenecia, que llevó al ánimo de aquélla, y más tarde al de la Log.:, la necesidad de agruparse alrededor de tan noble bandera, no sin que esta resolucian, tomada por el voto unánime de hh.: de todas procedencias políticas, les valiera el dictado de *sagastinos* y un sinnúmero de injuriosos calificativos, como el de *vividores de oficio*, que un h.: de alto gr.: tuvo la desfachatez de dirigirles en letras de molde.

La *Lealtad*, que al abrazar una causa lo hace con entera conciencia y profunda conviccion, trabajó con empeño por enaltecer el Or.: de España, y bien pronto logró levantar CCol.: en estos valles y en otros que nunca habian conocido la Or.:. Todas las Llog.: representadas en este acto lo atestiguan.

Entre sus numerosos é importantes ttrab.:, se cuenta además la adop.: de seis hermanas, el proyecto de cementerio masónico, el de construccion de un Temp.:, himno á la Or.:; el segundo certámen, próximo á realizarse, y por último, las negociaciones entabladas con el Gr.: Or.: para la constitucion de la Gr.: Log.: provincial de Cataluña, formada por un número de miembros de cada Log.: proporcional á los de su cuadro, procedimiento justo, lógico y aceptado casi unánimemente por todos los ttall.: de la obediencia de estos vvall.:.

Extendióse luégo en algunas consideraciones sobre la necesidad de la Log.: provincial y de la Cám.: unica de adop.:, y terminó manifestando la estrecha union que reina entre la Log.: *Lealtad* y todas sus filiales, cuyos deseos convergen á la consecucion próxima de ambos ideales.

Tal fué el discurso del h.: *Wagner*, á cuyo extracto hemos dado

más extensión de la regular, porque de él se desprende una historia brillante, que los tall.°, deben imitar, en beneficio de la Or.°.

Pero el verdadero acontecimiento de la ten.° fué la brillante peroración del Gr.° Sec.°, el cual, conmovido y con palabra indecisa al principio, con fogosidad y arranques sublimes poco después, tuvo por largo espacio de tiempo suspenso al tall.° de sus labios, produciendo frecuentes aplausos, que ni la solemnidad del momento ni lo sagrado del sitio fueron suficientes á contener. El h.° Utor posee un gran corazón y un talento de primer orden, que ha puesto por entero al servicio de nuestra Institución; y si en sus conceptos tuviera alguna vez cabida el error, de que todo lo humano es susceptible, nunca lo tendrá el absurdo ni la mala fé. Los fundamentos de sus raciocinios son siempre los principios más puros y rectos, sus consecuencias rigurosamente lógicas, sus soluciones profundamente masónicas y fraternales. Hechas estas ligeras observaciones, que no ampliamos como desearíamos por temor de ofender la modesta sencillez de nuestro quer.° h.°, prescindiremos de extractar su discurso por ser harto conocido ya de toda la Mas.° española, que con avidez lo ha leído y le guarda sin duda entre sus más preciosos documentos.

Terminó tan importante como agradable ten.°, y todos los hh.° concurrentes se trasladaron al salón de banquetes, donde se sirvió un espléndido *lunch*, que duró hasta hora muy avanzada de la noche. Inauguró los brindis el Pod.° h.° Gr.° Sec.°, que, dando más expansión á sus sentimientos personales, puso de relieve con noble franqueza sus convicciones, sus recuerdos y sus esperanzas de un porvenir lisonjero para la libertad y la Or.°, logrando en más de una ocasión arrancar nutridas muestras de aprobación y de entusiasmo, que en vano se hubieran tratado de reprimir. Hicieron luego uso de la palabra los hh.° *Homero*, *Danton*, *Colón*, *Alejandro Magno* y *Lanuza*, quienes se manifestaron animados de iguales sentimientos que el h.° Utor, el cual hizo nuevamente uso de la palabra para resumir los brindis, vertiendo frases tan llenas de fraternal cariño para todos los hh.°, como de fogoso entusiasmo por la Or.° y la libertad en sus más amplias manifestaciones.

Las últimas palabras del h.° Utor resonaban aún gratamente en el corazón de todos los oyentes, cuando el h.° *Mozart*, notable artista cuyo nombre profano es bien conocido en todos los teatros de Europa, cantó, con el exquisito gusto que tanto le distingue, la romanza de Kücken *La Captiva*, que tan bien se adapta al puro timbre de su dulce voz de barítono.

La h.° *Nilsson*, con no menos gusto y entonación, cantó después

otra romanza de Nicdermeyer, titulada *Le Lac*, arrancando unánimes y calurosos aplausos.

Siguió la marcha heroica de Saint-Saens, ejecutada á cuatro manos por la h.: *Mariana Pineda* y el h.: *Wagner*, interpretada con la maestría que era de esperar de la hija del insigne músico poeta, gloria de Cataluña, y de aquel distinguido maestro.

Finalizó este pequeño concierto con una fantasía de Gottschalk sobre motivos de *Il Trovatore*, cuyas dificultades de todo género supo convertir en brillantes rayos el h.: *Gottschalk*.

Serian las cuatro de la mañana cuando se retiraron á sus casas los hh.: que asistieron á una velada en que la filosofía masónica, hermanada con las artes, hizo trascurrir las horas insensiblemente, dejando un grato recuerdo en el corazon de todos y el firmísimo deseo de que los lazos de la fraternidad masónica continuasen siempre tan estrechos en bien de la Or.: y del Or.: de España, que á tan dignos hh.: sabe conferir su más alta representacion.

Laboriosa ha sido con efecto la excursion del Gr.: Sec.: á estos vvall.: Durante los dias que siguieron al que sucintamente hemos relatado, celebráronse reuniones de diversa índole con las Llog.: de la obediencia y con numerosos hh.: que solicitaron entrevistas para asuntos de interes general de la Or.:, restableciéndose la más perfecta cordialidad entre todos y dando al olvido las pequeñas diferencias que ántes existian.

Se hicieron excursiones á varias poblaciones de los vvall.: catalanes; en todas partes se combatió el error y la irregularidad, y se sentaron las verdaderas bases para la marcha pacífica de nuestra Institucion, pudiendo asegurarse sin vacilacion que la presencia del h.: Utor en Barcelona formará época en los fastos de la Mas.: catalana.

A duras penas pudimos retenerle unos dias más, que sus graves atenciones le reclamaban con urgencia en el centro, y al fin tuvimos el disgusto de verle partir entre la espesa humareda del hirviente mónstruo, cuya laxa cola siembra por todas partes los dones de la civilizacion y del progreso, de la industria y del comercio modernos.

Vaya en paz el Ilust.: h.:, y ojalá en no lejano porvenir se vean realizados en toda su plenitud los generosos deseos, las puras y grandes aspiraciones que á todas horas brotan de sus labios, salidos de su noble y entusiasta corazon.

A.: M.: HOMERO, R.: ✠

Barcelona, Marzo de 1881.

LA INERCIA ES LA MUERTE ⁽¹⁾

Mis queridos hermanos: Mi conciencia sincera me es testigo de que siempre que me he visto obligado á hacer uso de la palabra en circunstancias tan difíciles para mí como las presentes, he experimentado un decaimiento de ánimo tan grande y he sentido hácia vosotros ¡oh afortunados hijos de la ilustrada Murcia! una envidia tan mal disimulada, que no he podido sustraerme de acusar á la naturaleza por el injusto olvido en que nos tuvo cuando os colmó á vosotros de tantos y tan variados bienes.

Fecundo es vuestro suelo, puro el azulado manto que se extiende sobre vuestra extensa y pintoresca vega, tibias y llenas de fragancia vuestras auras, y al compás de estos dones naturales derramados con tan pródiga mano, brotan por do quier, en el campo que vuestros espíritus cultivan, las más delicadas flores de la poesía, las más bellas inspiraciones del sentimiento, á la vez que á su mismo lado crecen y maduran los más preciados frutos de la inteligencia y del saber.

Yo os doy por esto, hermanos queridos, mi más entusiasta parabien, al mismo tiempo que os felicito por vuestros magníficos trazos, profundos unos, sentidos y bellos otros, discretos, oportunos é instructivos todos.

Nosotros, humildes obreros de estos Valles, no hemos sido tratados por la naturaleza con tanta predilección. Asentada nuestra antigua ciudad sobre un suelo de cimientos movedizos, cuya posesión venimos aún disputando á la soberanía de las olas del mar; rodeados por todas partes de abruptas rocas calcinadas por los fuegos centrales, de faz seca y áspera, alguna vez humedecida por las salobres emanaciones del Mediterráneo, pero ávida siempre de aguas puras que disuelvan las mohosas eflorescencias que la esterilizan; obligados á luchar cuerpo á cuerpo, brazo á brazo, con las formidables energías de la naturaleza para no caer en su tiránica servidumbre; combatidos siempre sin descanso ni tregua por enemigos elementos, no hemos podido nunca disfrutar de las delicias de la calma, ni aspirar á enriquecer nuestra inteligencia con otro conocimiento que no sea el de nuestra propia debilidad, ni alimentar nuestro pecho con otra esperanza que con la triste que surge siempre á la vista de tesoros ri-

(1) Discurso pronunciado por nuestro ilustrado hermano Francisco Munuera Arnaez, Orador de la Respetable Logia *Aurora*, 149 de Cartagena.

quisimos custodiados por indomable mónstruo cuya fiereza es preciso abatir.

Tenemos, es cierto, riquezas tentadoras ocultas en los abismos inexplorados del mar; pero si queremos alcanzarlas hemos de arros-trar serenos la furia impetuosa de sus olas, ó precavernos, astutos, contra la pérvida mansedumbre de sus aguas. Sentimos palpitar bajo nuestros piés las calientes entrañas de la tierra, surcadas de poderosas y ricas arterias metalíferas; pero ¡cuántos obstáculos no hemos de vencer ántes de herir los delgados capilares de esa prodigiosa red de filones! Aquí el enemigo es noble é incapaz de ruines y ocultas celadas; mas ¿qué importa si su pecho se escuda con la inmovilidad in-contrastable de la roca? Por eso el rudo minero tiene que combatir al gigante, taladrando su durísima coraza y encerrando dentro el rayo que la haga estallar.

Ya veis, hermanos míos, que no me dejó llevar por un injusto pesimismo cuando sostengo que la naturaleza no ha sido hasta aquí para nosotros más que dura é intratable madrastra. Sin embargo, nuestro agradecimiento hácia la misma no es por esto ménos profundo. A pesar de su enconada hostilidad y de lo avara que es de sus riquezas, nosotros le debemos cuanto somos, y en nuestros corazones chispea vivo el fuego que nuestro ferviente culto le consagra, porque ella misma, con sus prácticas y sencillas lecciones, nos enseña que cuantas más heridas abramos en su seno, cuanto más torturemos sus miembros destrozados y dispersos, cuanto más cruel y encarnizado sea el martirio á que la sometamos, tanta mayor será la ternura con que nos abrirá sus brazos y la solicitud con que nos mostrará los escondidos tesoros que en su seno guarda. Símbolo hermoso y sublime de la divina leyenda de Jesús, que viene al mundo á redimir la humanidad; pero sólo despues de haber sufrido desprecios, insultos, amargas decepciones, golpes crueles, un horrible *via crucis* y una infamante horca.

Mis aspiraciones, hermanos míos, se verían satisfechas si con mis palabras pudiera llevar á vuestro ánimo el convencimiento de lo mucho que importa á la sociedad humana en general, y á la masónica particularmente, escoger un buen guía [que la acompañe y dirija en su larga peregrinacion y un excelente modelo al cual pida reglas prácticas para su conducta.

Ni guía ni modelo encuentro que aventaje al que yo os recomiendo: la naturaleza debe ser, pues, la única maestra cuyas lecciones escuche todo buen mason.

Ella es esencialmente activa, trabajadora incansable y muy fe-

cunda en sus trabajos; sencilla en sus procedimientos, pero de una multiplicidad maravillosa en sus producciones, todos sus actos pueden compendiarse en esta sola frase: *se mueve*; pero ¡qué admirable conjunto de fenómenos no dimanar de ese movimiento!

¡Oh movimiento eterno, universal y absoluto de los átomos! ¡Tú eres el invisible espíritu que todo lo anima; tú eres el que desatando los férreos lazos de la atracción, mantienes el universo entero en un continuo é incesante vaiven, alma de todos cuantos fenómenos se despliegan ante nuestra atónita mirada; tú eres el que haces recorrer á la materia bruta la cerrada órbita de sus revoluciones, elevándola de organización en organización hasta la cúspide del pensamiento humano, y la despeñas luego, dejándola rodar, hasta el hondo abismo de donde surgió; tú eres soplo que vivificas, aliento que matas; pero del polvo de tus ruinas se alzan siempre nuevas y más acabadas creaciones que mantienen las obras de Dios rodeadas del encanto de una perpétua juventud!

Sonido, calor, luz, fuerzas eléctricas, afinidades y antagonismos magnéticos, misteriosas agrupaciones atómicas, maravillas de arquitectura molecular, obras de titanes ejecutadas por pigmeos, todo esto y muchísimo más que no cabe dentro de los límites de humana síntesis, tiene su único origen en el movimiento absoluto, universal y eterno de la materia, ó exige cuando ménos para manifestarse su concurso necesario.

No puede dudarse que nuestro siglo es el de las grandiosas generalizaciones.

Beethoven, Watt, Rafael, son tres grandes genios; tres hermosas estrellas que resplandecen en el cielo de la música, del vapor y de la pintura. ¿Qué siglo que no fuera el nuestro hubiera podido arrancar á esos brillantes astros de sus órbitas naturales, y aproximarlos hasta el punto de formar con ellos una sola constelación, un nuevo y refulgente triángulo? Beethoven, Watt, Rafael, aparecen ante la gran síntesis de la física moderna, como tres mecánicos sublimes que han sabido con la poderosa fuerza de su talento empujar y guiar el tren humano por los amplísimos espacios del sonido, del calor y de la luz. Sonido, calor y luz que, como todos sabeis, son tres bellísimas manifestaciones del movimiento vibratorio de los átomos, y cuyo enlace íntimo se descubre con sólo enunciar que son tres porciones tomadas de una misma série, tres grupos de eslabones arrancados de una misma cadena, tres tonos que bastan para componer toda la divina armonía derramada por el genio de los genios en sus inefables creaciones.

Voy á terminar, hermanos míos, porque estas rapidísimas excursiones por el campo en donde se cultiva el estudio de la naturaleza, aún cuando recreen el ánimo con su amenidad, son poco instructivas. Sin embargo, yo desde este sitio y en solemnidades como ésta, no puedo hacer otra cosa, por lo cual espero que todos vosotros otorgareis justicia á mis buenos propósitos. Mi intencion no ha sido entreteneros, si no ofreceros en la naturaleza un guía seguro y práctico y un acabado modelo digno de que le imiteis; por eso os he hablado breves instantes de algunos de los hermosos frutos que produce su fecunda laboriosidad.

Las consecuencias que de aquí se deducen no he de exponerlas yo; vuestra clara inteligencia las adivinará sin grande esfuerzo.

Ahora quizá se os ocurra á alguno esta pregunta: si enemigas causas engendran siempre contrarios efectos, ¿cuál sería la situación del universo si la materia no fuera activa, si el movimiento no fuese su estado normal?

La contestacion es breve, pero de expresiva y terrible elocuencia: si esto pudiese suceder alguna vez, sólo habria *silencio, frio, oscuridad* por todas partes. Figuraos, si podeis, un mundo silencioso, frio y oscuro: esa misma sería la imágen de la sociedades humanas si algun dia, abandonando las vías del progreso y arrojando léjos de sí la gran palanca del trabajo, se echasen en brazos de la inercia.

Huyamos de ella, hermanos míos, porque la inercia es la inseparable compañera de la muerte. He dicho.

LA MASONERÍA EN EL CENTENARIO DE CALDERON

La REVISTA MASÓNICA, en nombre del Serenísimo Gran Oriente de España, consagra algunas páginas á honrar la memoria del insigne dramaturgo del siglo XVII D. Pedro Calderon de la Barca, con motivo de las fiestas del segundo Centenario, que acaban de realizarse con inusitado esplendor.

Bien hubiera querido el Gran Oriente tomar parte de una manera oficial en este acontecimiento grandioso, en que han confraternizado todas las corporaciones amantes del progreso y de la civilizacion. Pero sobre que nuestra Orden no está reconocida legalmente por el Estado, ha sido necesario abstenerse de hacer una manifestacion pública y solemne, por razones de prudencia y de discrecion que todos nuestros hermanos sabrán debidamente apreciar. Aquí, donde la in-

tolerancia religiosa tiene tan hondas raíces, la sola idea de un acto ostensible de esta naturaleza, llevado á cabo por la Masonería, hubiera dado lugar á las murmuraciones de los fanáticos, concitando los ánimos y creando tal vez obstáculos al Presidente del Gobierno, que ha sido dignamente durante seis años el jefe supremo de la Orden. Mas no por las expresadas circunstancias la Masonería ha dejado de tener en las fiestas participacion entusiasta, puesto que el Presidente de ellas, el que las ha dirigido con incansable actividad y exquisita inteligencia y gusto ha sido D. Antonio Romero Ortiz, y D. Antonio Romero Ortiz, ilustre literato, distinguido hombre de Estado, apóstol de la libertad y gran patricio, es mason, es el Gran Comendador y Gran Maestro del Gran Oriente de España.

La Masonería, pues, no podia tener en el tributo de admiracion y de respeto rendido por la España del siglo XIX, por las sociedades humanas de esta época, á la memoria del inmortal autor de *La Vida es sueño* una más digna y genuina representacion. Los progresos del arte son los progresos de la libertad. Si Calderon al morir nació para la inmortalidad, Romero Ortiz ha vivido y vive para tormento de los mantenedores del absolutismo. La Masonería puede estar orgullosa de su dignísimo jefe. Calderon personifica la edad de oro de nuestra literatura patria; su preclaro nombre, al nivel de los de Shakespeare, Schiller y Camoens, es, con el ático al par que filósofo Quevedo, el continuador de las glorias Cervántes y de Lope de Vega; Romero Ortiz es una de las figuras más respetables de nuestro tiempo; colabora en primera fila entre la inmensa pléyade de hombres que hoy prosiguen la gigantesca obra de los Argüelles y Mendizábal: la obra de la libertad, la obra de la igualdad, la obra de la fraternidad, en su sentido eminentemente humano, en el sentido generoso de la Masonería.

¡Gloria á Calderon! Bendito mil veces el siglo que á la vez que lucha sin cejar un punto por disipar las tinieblas del oscurantismo, por abolir los crasos errores de la ignorancia y establecer el reinado de la justicia y del derecho, vuelve la vista al pasado, para sacar del polvo del olvido y de la negra noche de la historia, los vivísimos destellos del genio que han de alumbrar en su camino á las generaciones venideras.

Calderon pudo morir como guerrero y como sacerdote; pero su genio de poeta vive en nuestro espíritu y en nuestros sentimientos.

La España inquisitorial, esa España por cuya resurreccion suspira el corazón pequeño de la ingratitud, murió para siempre ahogada en la sangre de sus víctimas; desapareció con el humo de las hogueras encendidas por el feroz fanatismo: la España artística y li-

teraria, la que produjo *El Alcalde de Zalamea*, la que dió á luz *El Ingenioso Hidalgo*, vivirá eternamente, mal que pese á los sectarios del antiguo régimen, en tanto que aliente sobre la tierra un solo soldado del progreso y de la libertad, mientras exista la institucion masónica y en sus filas militen obreros como Romero Ortíz.

La humanidad del siglo xvii se ha reconciliado con la humanidad del siglo xix; — en estos tratos ha intervenido de una manera eficazísima el siglo de la Enciclopedia, el siglo de Voltaire. Dificiles han sido las negociaciones; pero los pactos sellados con sangre de mártires, son eternos. El arte ha contraído nupcias con la libertad; los lazos son indisolubles.

F. P. (*Bolívar*), gr.: 18.

DESAGRAVIO Á CALDERON.

Uno de los signos más evidentes de la superioridad de los tiempos actuales sobre los que yacen en el panteon del pasado, es, sin duda alguna, el entusiasmo con que se aprestan á rendir un tributo de admiracion á los grandes hombres que iluminaron el mundo con los destellos de su genio.

Mientras en los pasados siglos se menospreciaba á los más precarios ingenios y se sacrificaba en aras de una ridícula supersticion los frutos sazonados de su superior entendimiento; mientras se dejaba morir en la miseria á Cervántes, se encerraba en los calabozos de la Inquisicion á Fray Luis de Leon, y se molestaba en la soledad de su celda á Santa Teresa, se encausaba á Juan de la Cruz, se negaban títulos de venerable y virtuoso al primero de nuestros dramáticos sólo por ser poeta y por ser un genio; mientras de esa manera trataban en aquellos tiempos á las más ilustres figuras, en éstos, tan escarnecidos y vilipendiados por los partidarios del pasado, se enaltece su memoria y se les desagravia de tanta sinrazon y de tamañas ingratitudes, dejando correr los generosos impulsos del más noble de los entusiasmos en pró de aquellos que brillaron con inextinguible luz en los purísimos cielos del arte ó de la ciencia.

Hay honras que enaltecen tanto al que las dispensa como al que las recibe. La España moderna, al depositar una corona á los piés del ilustre dramático D. Pedro Calderon, ha demostrado elocuentemente que es digna hija del siglo xix, y merece con razon figurar entre los

pueblos que marchan á la cabeza de la civilizacion y del progreso. Nada importa que ayer como hoy los espíritus mezquinos, infiltrados del hálito venenoso de la intolerancia religiosa, opusieran obstáculos á la glorificacion y enaltecimiento de una de las figuras más colosales que aparecen en la escena española, que miraran con piadoso temor el galardón ofrecido á un portentoso genio, que sólo por serlo inspiraba desconfianzas á las gentes ultradevotas, á pesar de ostentar el título de sacerdote católico. De las persecuciones de ayer prueba evidente se halla en una carta en que trató de excusarse Calderon de hacer un auto que le pedia el Patriarca de las Indias para las fiestas del *Corpus*, y en la que, despues de hacer constar que no habia «*tomado la pluma para otra cosa que no sea fiesta de S. M. ó del Santísimo,*» expone por motivo de tal negativa «*la objecion de no sé quién que juzga incompatibles el sacerdocio y la poesia;*» no es ménos elocuente el hecho de que la *Visita eclesiástica mandara suprimir en 1692 el aniversario perpetuo que en sufragio del alma del insigne poeta* habia fundado en su iglesia del Salvador la Congregacion de Presbíteros Naturales de Madrid, su heredera universal, y anteriormente haber *desaprobado la misma Visita los gastos del epitafio y monumento erigidos en su honor*, y finalmente, que el Tribunal del Santo Oficio impidiera que despues de algunos años se entablara el expediente de beatificacion (1).

Pero no era bastante que la influencia clerical negara en la época de su mayor valimiento un modesto recuerdo al esclarecido ingenio á quien no libró por completo de la saña inquisitorial el salvo-conducto de sacerdote; era necesario que hoy, que ha dejado de esclavizar las conciencias y de dominar á los pueblos, ya que le fuera imposible contener el entusiasmo con que todas las clases, desde la más humilde á la más alta, todas las corporaciones de nuestra patria, se apresuraban á reparar los agravios que en aquellos felices tiempos de fanatismo y supersticion se le habian inferido; ya que nada podian hacer para evitar que España se mostrara en esta ocasion digna madre de tan grande hijo, han manifestado su despecho dejando de prestar la cooperacion que en esta obra les correspondia, áun cuando sólo hubiera sido por el sagrado carácter que ostentaba el autor de los Autos sacramentales. Y si esto fuera poco, ha venido á corroborar este espíritu de oposicion que ha mostrado la gente ultra-

(1) Coleccion de Rivadeneyra, tomo XIV, páginas 676 y 677 — Biografia de Calderon, de D. Antonio de Iza Zamácola. — Coleccion de Rivadeneyra, tomo VII, pág. 25.

montana el que alguno de sus más fervorosos apóstoles, y á cuya proteccion debe haber sido elevado á tan altos cuanto inmerecidos puestos, moviera en ocasion solemne su torpe é imprudente lengua, en desdoro de Calderon y en menosprecio de los ilustres extranjeros que han venido á realzar los esplendores de las fiestas del Centenario; que para estos neo-católicos ni la cortesía es valla, ni la buena educacion impedimento, ni la prudencia freno cuando quieren mostrar el impotente horror que les causa el brillante éxito que obtienen estos desagravios que ofrece el espíritu moderno á los grandes genios que, sólo por serlo, fueron victimas más ó ménos directamente de la intolerancia y de la supersticion.

Razones fáciles de comprender, y que en otro lugar quedan apuntadas, han impedido á la Masonería tomar en este solemne acto el lugar que legítimamente le correspondia; que nuestra augusta Orden, genuino representante de los más valiosos elementos de civilizacion y de cultura, símbolo fiel de enérgica protesta contra toda intolerancia y contra todo fanatismo, no podia ni debia haber permanecido indiferente al tratarse de honrar la memoria de uno de esos hombres que contribuyeron con sus obras inmortales al mayor progreso y adelanto de una de las esferas en que se mueve la actividad humana, y mucho ménos podria considerarse desligada de tan sagrada obligacion porque no se ajustaran en sus grandes concepciones al estrecho patron que les señale una religion positiva, una escuela filosófica ó una doctrina científica.

Las generaciones presentes tienen el ineludible deber de honrar á los que en las pasadas florecieron en los campos del arte ó se distinguieron en los de la ciencia. Y para tributarles el merecido homenaje, no deben preguntar ni qué ideas sustentaron ni qué principios les inspiraron, ni el país que fué testigo de sus obras colosales, ni la religion á que prestaron adoracion y culto. Proceder de otra manera es sacrificar, por mezquinos intereses de bandería ó de secta, los eternos principios de justicia y el noble y generoso sentimiento de gratitud.

Marmuri, gr.: 3.º

À LA MUERTE.

¡Oh! ¡tú, que estás sepultado
En el sueño del olvido,
Si para tu bien dormido,
Para tu mal desvelado!
Deja el letargo pesado;
Despierta un poco, y advierte
Que no es bien que de esa suerte
Duerma y haga lo que hace
Quien está desde que nace
En los brazos de la muerte.

Da lugar al pensamiento,
Para que discurra y veas
Que lo que más tú deseas
Es todo un poco de viento.
No labres sin fundamento
Máquinas de vanidad,
Pues la mayor majestad
En un sepulcro se encierra,
Donde dice, siendo tierra:
«Aquí yace la verdad.»

Mira cómo pasó ayer
Veloz como tantos años;
Evidentes desengaños
Del limitado poder.
Lo que fué dejó de ser,
Y no quedó dello más
Del *ha sido*; tú, que vas
Por este mundo inconstante,
Mira que el que va delante
Avisa al que va detrás.

La corona y la tiara,
Que tanto el mundo estimó,
¿Qué se hizo? ¿En qué paró
Sino en lo que todo pára?
¡Oh mano del mundo avara!
Si tanto bien nos limitas,
¿Para qué, dí, nos incitas
Aspirar á más y más,
Si lo que despacio das
Tan de prisa nos lo quitas?

Si te engaña el propio amor
Para que no veas el daño,
La muerte, que es desengaño,
Sirva de despertador.
Hoy nace la tierna flor
Y su curso se termina;
Todo á la muerte camina:
La estatua del más bizarro,
Como está fundada en barro,
La deshace cualquier china.

¿En qué piensas ó á qué aspiras
Cuando tras tu gusto vas,
Pues dél no te queda más
Que enemigos que conspiras?
Si es que adelante no miras,
Mira la vida pasada;
Que si en tan corta jornada
Lo más pasa de esa suerte,
Hasta llegar á la muerte,
¿Qué te queda? Poco ó nada.

Desde nacer al morir
Casi se puede dudar
Si el partir es el parar
O el parar es el partir.
Tu carrera has de seguir;
Y pues con tal brevedad
Pasa la más larga edad,
¿Cómo duermes y no ves
Que lo que aquí un soplo es
Es allá una eternidad?

Mira el tiempo volador
Cómo pasa, y considera
Cómo van tras su carrera
Desde el menor al mayor.
El esclavo y el señor
Corren parejas iguales;
Que, como nacen mortales,
Iguales van á la hoya,
De cuya deshecha Troya
Aun no quedan las señales.

La juventud más lozana,
¿En qué paró? ¿Qué se hizo?

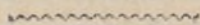
Todo el tiempo lo deshizo,
Y anocheció su mañana.
La muerte siempre es temprana,
Y no perdona á ninguno:
Goza del tiempo oportuno,
Granjea con su talento;
Que aquí dan uno por ciento,
Y allí dan ciento por uno.

¿Qué eternidades te ofrece
La más dilatada vida,
Pues que apenas es venida
Cuando se desaparece?
Hoy piensas que te amanece,
Y es el día de tu ocaso.
¡Término breve y escaso!
Mas ¿qué mucho si volando
Te va la muerte buscando
Cuando tú vas paso á paso?

La dama más celebrada,
Lazo en que todos cayeron,
Ellas y ellos, dí, ¿qué fueron
Sino tierra, polvo y nada?
¡Oh, limitada jornada!
¡Oh, frágil naturaleza!
La humildad y la grandeza
Todo en nada se resuelve;
Es de tierra, y á ella vuelve,
Y así acaba en lo que empieza.

¿De qué te sirve anhelar
Por tener y más tener,
Si eso en tu muerte ha de ser
Fiscal que te ha de acusar?
Todo acá se ha de quedar,
Y pues no hay más que adquirir
En la vida que el morir,
La tuya rige de modo,
Pues está en tu mano todo,
Que mueras para vivir.

P. CALDERON DE LA BARCA,



EL ALMENDRO Y EL LIRIO.

Estaba un almendro ufano
De ver que su pompa era
Alba de la primavera
Y mañana del verano;
Y viendo su sombra vana
Que el viento en penacho mueve
Hojas de púrpura y nieve,
Aves de carmin y grana,
Tanto se desvaneció,
Que, Narciso de las Flores,
Comenzó á decirse amores;
Cuando un lirio humilde vió,
A quien vano dijo así:
«Flor que majestad no quieres,
¿No te desmayas y mueres
De envidia de verme á mí?»
Sopló en esto el austro fiero,
Y desvaneció cruel
Toda la pompa que á él
Le desvaneció primero.
Vió que, caduco y helado,
Diluvio en hojas derrama;
Seco tronco, inútil rama,
Yerto cadáver del prado.
Vió al lirio que aún guardaba
Aquel verdor que tenía,
Y contra la tiranía
Del tiempo se conservaba,
Y díjole: «Venturoso
Tú, que en un estado estás
Permaneciente, jamás
Envidiado ni envidioso.
»Tu vivir sólo es vivir:
No llegues, no, á florecer;
Porque tener que perder
Sólo es tener que sentir.»

PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

LA TUMBA SALVADA

Fragmento de la Loa escrita por D. Ventura de la Vega, y representada en el teatro del Liceo Artístico y Literario de Madrid, con motivo de la solemne traslación de los restos del príncipe de los poetas dramáticos españoles, D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA, verificada el día 18 de Abril de 1841.

INGENIO. Tiempo, que con recóndito poder
 El orbe todo dominando estás;
 Que entre el dolor vagando y el placer,
 Impasible á tu fin marchando vas;
 Que hombres, tronos, riquezas, honra, sér,
 Alzas, hundes, repartes, quitas, das;
 De cuanto existe eterno animador,
 Y de tus mismas obras destructor,
 Hora es ya que con ímpetu viril
 Rompas el cetro á la ignorancia audaz,
 Que en negra oscuridad por siglos mil
 Cubrió del mundo la tendida faz.
 Hora es ya que el pincel, lira y buril,
 Bellas ramas del árbol de la paz,
 En lienzo, en són, en bronce, eternos den
 Gloria á mi nombre, lauros á mi sien.
 Yo haré del Alpe al Etna resonar
 Segunda vez los cantos de Maron;
 Yo encenderé desde Pirene al mar
 El fuego de Rioja y de Leon;
 Yo haré en su misma tumba germinar
 Las cenizas del grande CALDERON.....

TIEMPO. Detente ya; que, pues tu nombre oi,
 A obedecerme vas: escucha.

INGENIO. Di.

TIEMPO. En el recinto famoso
 De la coronada villa
 Que con humilde susurro
 Manzanares acaricia,
 Y á quién hizo, el que dos puentes
 Enormes le puso encima,
 Que dos sarcasmos de piedra
 Tuviera siempre á la vista;
 En aquella corte, esfera
 Donde con llama benigna

De la SEGUNDA ISABELA
 El sol refulgente brilla;
 Cercano al famoso sitio
 A quien llamó la morisma
 La *Almudena*, y hoy es templo
 De la sagrada María,
 Otro templo más humilde
 Verás, que frontero mira
 A la torre que áun recuerda
 Los laureles de Pavía (1).
 El Salvador es llamado;
 Caduca fábrica antigua,
 Que ya á mi peso se rinde
 Y va á desplomarse en ruinas.
 Allí, en el rincón oscuro
 De solitaria capilla,
 Que con trémulos reflejos
 Una lámpara ilumina,
 Hay un sepulcro, que nadie
 Por lo modesto diría
 Que encierra en su helado centro
 De alto varón las reliquias.
 No pórfidos lo sustentan,
 Ni alabastro lo cobijan,
 Ni sobre él descuella el mármol
 Quien yace dentro ceniza.
 Mas allí los restos yacen
 Del claro Ingenio que un día
 A España admiró, y ahora
 A España y al mundo admira.
 Del que á su placer moviendo,
 Ora al llanto, ora á la risa,
 Desde el celoso TETRARCA
 AL JARDIN DE FALERINA,
 Agotó cuantos donaires,
 Cuantos conceptos la rica
 Habla castellana ofrece
 A la hermosa poesía;
 Del que noble por alcurnia
 (Como en su pecho lo indica
 Del santo patrón de España
 Grabada la roja insignia),

(1) La torre de los Lujanes, en la plaza de la Villa.

A la nobleza heredada
 Supo juntar la adquirida,
 Inspirando en dulces versos
 Amor puro, amistad fina,
 Orgullo sin vanidad,
 Emulacion sin envidia,
 Honor, lealtad y firmeza,
 Discrecion y valentía.
 Y en fin, ¿para qué me canso,
 Cuando basta que te diga:
 ¡CALDERON! que en este nombre
 Todo lo grande se cifra?
 Más de treinta lustros son
 Que yace allí, y se aproxima
 El instante que, cediendo
 A su pesadumbre misma,
 La bóveda se desplome,
 Que en sus cimientos vacila,
 Y la ilustre tumba quede
 Entre escombros confundida.
 Si impedir quieres que de ese
 Torpe olvido la ignominia
 Caiga sobre la presente
 Generacion, parte aprisa,
 Que en Madrid hallarás almas
 Generosas que á porfia
 Sepan dar al gran poeta
 Tumba de su nombre digna.

.....

CATÁLOGO CRONOLÓGICO DE LAS COMEDIAS

DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

El mejor amigo el muerto. Comedia cuya primera jornada es de Luis de Belmonte, la segunda de D. Francisco de Rojas y la tercera se atribuye á D. Pedro Calderon de la Barca. Fué estrenada en la Noche-Buena ó en el dia de la Natividad del Señor de 1610, cuando Calderon sólo contaba diez años de edad y once meses.

El carro del cielo ó San Elías. Escrita en 1613, teniendo Calderon poco más de trece años.

- La devocion de la Cruz ó La Cruz en la sepultura.* Escrita probablemente ántes del año de 1620; dada á la imprenta, es decir, autorizada con la licencia correspondiente en 3 de Abril de 1633.
- En esta vida todo es verdad y todo es mentira.* Escrita hácia el año 1622.
- Nuestra Señora de los Remedios ó La Virgen de los Remedios.* Escrita acaso en 1623.
- El privilegio de las mujeres.* Comedia de Calderon, del doctor Juan Perez de Montalban y D. Antonio Coello. Escrita en 1623.
- El sitio de Breda.* Escrita en 1625.
- San Francisco de Borja.* Escrita probablemente en 1625.
- El jardin de Falerina.* Escrita en 1629 cuando ménos.
- Casa con dos puertas mala es de guardar.* Escrita en 1629.
- La dama duende.* Estrenada probablemente en 4 de Noviembre de 1629.
- Peor está que estaba.* Escrita ya en 1630.
- Mejor está que estaba.* Escrita en 1631.
- El astrólogo fingido.* Dada á la imprenta en 7 de Marzo de 1632.
- La banda y la flor.* Escrita en 1632.
- Amor, honor y poder.* Dada á la imprenta en 3 de Abril de 1633.
- Un castigo en tres venganzas.* Idem.
- El médico de su honra.* Impresa en 1633.
- El monstruo de la fortuna.* De Calderon, del doctor Juan Perez de Montalban y D. Francisco de Rojas. Escrita ya en 13 de Setiembre de 1633.
- Polifemo y Circe.* Del doctor D. Antonio Mira de Mescua, Améscua ó Amézcuca de Montalban y de Calderon. Escrita cuando ménos en 1634.
- Con quien vengo vengo.* Escrita ya en 1635. Impresa en 1638.
- El mayor encanto amor.* Estrenada á 24 de Junio de 1635 en el teatro construido al efecto en el estanque del Buen-Retiro.
- La vida es sueño.* Escrita ya en 23 de Julio de 1634, impresa en 1636.
- El mayor monstruo del mundo ó El mayor monstruo los celos.* Escrita ya en 21 de Agosto de 1635.
- Bien vengas, mal.* Escrita ya en 21 de Agosto de 1635.
- Para vencer á amor, querer vencerle.* Escrita ya en 1635.
- El galan fantasma.* Escrita ya en 1635.
- Basta callar.* Idem.
- El Purgatorio de San Patricio.* Escrita ántes del 23 de Noviembre de 1635.
- La gran Cenobia.* Idem.

- La puente de Mantible.* Escrita ántes del 23 de Noviembre de 1635.
- Saber del mal y del bien.* Idem.
- Lances de amor y fortuna.* Idem.
- El principe constante y mártir de Portugal.* Idem.
- Mañana será otro día.* Escrita probablemente á fines de 1635.
- El escondido y la tapada.* Escrita probablemente á principios de 1636.
- Los tres mayores prodigios.* Estrenada á 24 de Junio de 1636 en el patio del Buen-Retiro, representándose cada una de sus tres jornadas en teatro diferente.
- La desdicha de la voz.* Estrenada en Setiembre de 1636.
- Don Quijote de la Mancha.* Estrenada en 16 ó 17 de Febrero de 1637.
- Argénis y Poliarco.* Dada á la prensa en 2 de Marzo de 1637.
- Júdas Macabeo.* Idem.
- Orígen, pérdida y restauracion de Nuestra Señora del Sagrario.* Idem.
- Hombre pobre todo es traza.* Idem.
- A secreto agravio secreta venganza.* Idem.
- No hay burlas con el amor.* Escrita ya en Pascua de Resurreccion de 1637.
- El mágico prodigioso.* Estrenada en Yepes año 1637, probablemente el día del Corpus.
- No hay cosa como callar.* Escrita en 1638.
- Apolo y Climene.* Escrita en 1638.
- El hijo del sol, Faeton.* Estrenada en el estanque del Retiro á 12 de Junio de 1639.
- Los empeños de un acaso.* Escrita hácia el año de 1640.
- Certámen de amor y celos.* Estrenada en el estanque del Retiro á 2 de Julio de 1640.
- Las manos blancas no ofenden.* Escrita probablemente hácia el año de 1640.
- Mujer, llora y vencerás.* Probablemente escrita hácia el año de 1640.
- Ni amor se libra de amor.* Escrita hácia el año de 1640.
- La Virgen de la Almudena.* Primera y segunda parte, escrita probablemente en 1640.
- Desagravios de María.* Solo debe ser de Calderon en parte, escrita probablemente en 1640.
- El maestro de danzar.* Escrita ya en 1640.
- La Celestina.* Escrita quizás ántes de 1643.
- La exaltacion de la Cruz.* Escrita en 1644.
- Mañanas de Abril y Mayo.* Escrita ántes del 6 de Octubre de 1644.
- Enfermar con el remedio.* De Calderon, Luis Velez de Guevara y don Jerónimo Cáncer. Escrita en 1644 cuando ménos.

- Guárdate del agua mansa.* Estrenada en Noviembre de 1649.
El pintor de su deshonra. Impresa en 1650.
El secreto á voces. Idem.
La hija del aire. Una parte idem.
El Alcalde de Zalamea. Impresa en 1651.
El Alcaide de sí mismo. Idem.
El acaso y el error. Anterior á *La señora y la criada*, que estaba ya escrita en 1651.
Amar despues de la muerte. Escrita ya en 1651.
Amigo, amante y leal. Idem.
La Aurora en Copacabana. Idem.
Los cabellos de Absalon. Idem.
Las cadenas del demonio. Idem.
La cisma de Inglaterra. Idem.
El conde Lucanor. Idem.
¿Cuál es mayor perfeccion? Idem.
De una causa dos efectos. Idem.
Los dos amantes del cielo. Idem.
El encanto sin encanto. Idem.
La Fingida Arcadia. Idem.
Fuego de Dios en el querer bien. Idem.
El gran príncipe de Fez. Idem.
Los hijos de la fortuna. Idem.
El José de las mujeres. Idem.
Luis Perez el Gallego. Idem.
La margarita preciosa. Idem.
Nadie fie su secreto. Idem.
La niña de Gomez Arias. Idem.
Primero soy yo. Idem.
La señora y la criada. Idem.
La Sibila del Oriente. Idem.
Tambien hay duelo en las damas. Idem.
Las tres justicias en una. Idem.
La Virgen de Madrid ó Nuestra Señora de Madrid. Idem.
Las armas de la hermosura. Escrita en 1652.
Cada uno para sí. Escrita en 1652 ó 1653.
No siempre lo peor es cierto. Impresa en 1652.
La fiera, el rayo y la piedra. Estrenada en Mayo de 1652.
Agradecer y no amar. Impresa en 1653.
Fortunas de Andrómeda y Perseo. Estrenada en 18 de Mayo de 1653.
Dadlo todo y no dar nada. Representada en 1653.

- Gustos y disgustos son no más que imaginacion.* Reimpresa en el año de 1656.
- Amado y aborrecido.* Idem.
- El pastor Fido.* De D. Antonio Solís, D. Antonio Coello, y Calderon. Idem.
- El golfo de las sirenas.* Estrenada en la Zarzuela á 17 de Enero de 1657.
- El laurel de Apolo.* Estrenada en 4 de Marzo de 1658.
- Los tres afectos de amor, piedad, desmayo y valor.* Dada á la imprenta en 12 de Noviembre de 1659.
- La púrpura de la rosa.* Escrita en 1660.
- El castillo de Lindabridis.* Escrita poco despues que *La púrpura de la rosa.*
- Dar tiempo al tiempo.* Impresa en 1662.
- Antes que todo es mi dama.* Idem.
- Dicha y desdicha del nombre.* Idem.
- Auristela y Lisidante.* Escrita ya en 1662.
- Celos áun del aire matan.* Idem.
- Céfalo y Pócris.* Idem.
- Afectos de odio y amor.* Dada á la imprenta en 1664.
- La hija del aire.* Juntas las dos partes, idem.
- Eco y Nareiso.* Escrita ya en 1666.
- El monstruo de los jardines.* Idem.
- El postrer duelo de España.* Escrita ya en 1667.
- Fieras afemina amor.* Escrita ya en 1669.
- San Francisco de Borja, duque de Gandía.* Del padre Pedro de Fomperosa, imitando, segun parece, otra comedia del mismo título escrita por Calderon. Estrenada en 10 de Agosto de 1671.
- El fenix de España, San Francisco de Borja.* Del padre Diego de Calleja, imitando quizás otra comedia de Calderon con el mismo asunto. Idem.
- Fineza contra fineza.* Dada á la imprenta en 18 de Junio de 1672.
- El segundo Escipion.* Estrenada en 6 de Noviembre de 1676.
- Duelos de amor y lealtad.* Escrita en 1678.
- La estatua de Prometeo.* Escrita en 1679.
- El triunfo de la Cruz.* Escrita ántes de 1680.
- El condenado de amor.* Comedia que no debe ser obra de Calderon; pero que si le pertenece en alguna parte hubo de ser escrita ántes del año 1680.
- El sacrificio de Efigenia.* Comedia en que tal vez escribió Calderon un acto, ántes del año 1680.

Hado y divisa de Leonido y de Marfisa. Ultima comedia de Calderon, estrenada en 3 de Marzo de 1680.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

SECCION DE NOTICIAS.

El periódico *La Luz*, del Gran Oriente de España y oficial de su Gran Logia Departamental en los Valles de Cuba, publica la siguiente circular:

«GRAN LOGIA SIMBÓLICA DEPARTAMENTAL.—*Gran Secretaria.*—Circular. — VVen.: MMAest.: y QQuer.: HH.:—Con objeto de que los Talleres puedan hacer las observaciones que tengan por conveniente, el Respetable Taller *Hesperia* les comunica que han pedido afiliacion en el mismo los masones Ramon Lopez Palmero, profesor de equitacion, procedente de la Respetable Logia *Acacia*, y Wenceslao Macías, jefe del ejército, que procede del Gran Oriente de Colon, en Cuba.

La Respetable Logia *Palestina* ha rechazado definitivamente al profano Juan Lluoz Escofe.

La Respetable Logia *Lazo de Union* ha repuesto en sus derechos á los hermanos Dido y Cucalambé, y rechazado á los profanos J. Martinez Lorente, L. Fernandez Villamil y S. Cuevas Herrero.

Habana y Abril 13 de 1881.—El Gran Sec.:., *Danton.*»

Ha comenzado á publicarse en la Habana una revista masónica quincenal, que viene al estadio de la prensa á defender los pretendidos derechos de la Gran Logia de Colon é isla de Cuba.

La Gran Logia, que este es el título del nuevo periódico, comienza su campaña rompiendo lanzas con nuestro apreciable colega *La Luz*, órgano de la Masonería española en aquellos Valles.

Hemos recibido la coleccion completa del *Boletin Oficial* de la Logia *Benito Juarez*, al Oriente de Méjico, en uno de cuyos números, correspondiente al mes de Marzo, se felicita al Gran Oriente de España por la fusion de la Masonería realizada en la isla de Cuba.

La Logia *Benito Juarez* ha nombrado miembro honorario al hermano Luis Cánovas. Es un nombramiento que aplaudimos y agrade-

ce mos á nuestros hermanos de Méjico, por las excelentes condiciones que adornan al agraciado.

Caridad masónica.—Tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de una escena conmovedora, cuya sencillísima relacion basta por sí sola para acreditar los progresos que hace la Masonería en el seno de algunas poblaciones, donde hasta ahora todo lo invadía el espíritu intransigente del más grosero fanatismo ultramontano.

La accion pasa en una calle de Cartagena. Discurre por ella un hermano nuestro, que lleva las insignias de condestable de la armada.

—¿Es Vd. mason?—le pregunta un individuo que le sale al encuentro, profano por más señas.

—Me honro con serlo,—contestóle sin vacilar.

—Pues siendo así, tenga Vd. la bondad de acompañarme, y le facilitaré ocasion de realizar una buena obra.

Concluido este breve diálogo, sin más hablar, nuestro querido hermano sigue al desconocido, y despues de algun tiempo penetran en una casa de humildísima apariencia. Allí hay una familia que llora. El hambre, la miseria y la muerte han penetrado implacables en aquel triste recinto. La inconsolable esposa y los niños rodean el cadáver de un hombre que yace tendido sobre el duro suelo: era el marido; era el padre de aquellos séres desgraciados, que habia pagado el último tributo á la naturaleza en medio de la más dura agonía.

En la casa no habia quedado ningun recurso para sufragar los gastos del sepulcro. El cura de la parroquia debióse negar á cumplir esta obra de misericordia sin que anticipadamente se le abonasen sus derechos. Las asociaciones católicas y las santas hermandades, ocupadas en otros actos de misticismo, no habian de fijarse en un caso tan usual y corriente.

Apénas nuestro hermano pudo medir todos los horrores de aquella situacion, sin preguntar ni vacilar un momento, se fué á una empresa funeraria, pagó un modesto entierro y protegió en cuanto pudo á aquella infeliz familia, que le despidió entre bendiciones de gratitud y sin lograr averiguar el nombre del desconocido protector.

Este hecho histórico encierra todo un mundo de elocuencia en favor de la Masonería de Cartagena, que ha sabido desvanecer arraigados errores, y que por sus constantes acciones va adquiriendo una gran popularidad en todas las clases sociales de aquella poblacion.

Así, con las armas de la propaganda pacífica, ejerciendo la caridad sin pregones, practicando el bien sin ostentacion y difundiendo las puras doctrinas de la Masonería, es como lograremos lanzar de sus trincheras á esos mercaderes de la religion, explotadores de las

conciencias que se llaman ultramontanos, á los eternos enemigos de la libertad y del progreso.

La Respetable Logia *Antigua Urci*, al Oriente de Garrucha, participa á la Gran Secretaria, en una sentidísima plancha y en carta particular de su Venerable, la tristísima noticia del fallecimiento del querido hermano Francisco Sobrino Icard, *Hipócrates*, gr.: 3.º, segundo Vigilante de dicha Logia.

Era el hermano Sobrino Icard uno de los obreros que habian sabido conquistarse las simpatías generales por sus altas virtudes y por sus superiores dotes de ilustracion é inteligencia.

«Esta pérdida, nos dice el hermano Arturo Lengo, Venerable de la *Antigua Urci*, ha sido doblemente sensible, pues además de los muchos y repetidos servicios que prestaba á nuestra Institucion el finado, con el carácter de Doctor en medicina habia tenido numerosas ocasiones de salvar á muchos desgraciados, tanto, que con justísima razon le apellidaban *El Padre de los Pobres*.»

Descanse en paz el insigne obrero que tan honroso título lleva á la tumba, y reciban nuestros hermanos de Garrucha nuestro más sincero pésame por la irreparable pérdida que lloran inconsolables.

Nuestro querido hermano F. Cañada (*Marte II*), uno de los obreros más distinguidos de la Respetable Logia *Acacia*, núm. 46, de estos valles, acaba de publicar una importantísima obra, que nos permitimos recomendar á nuestros lectores.

El *Nomenclátor Militar*, que este es su título, forma un volumen de 500 y pico de páginas, al que acompaña un magnífico mapa tirado á seis tintas, lleno de curiosos é interesantes datos.

El precio de cada ejemplar encuadernado en rústica es en la Península el de 5 pesetas y 6 encuadernado en tela. En Ultramar son precios dobles. Los pedidos pueden hacerse á casa del autor, Arco de Santa María, núm. 5, cuarto segundo, ó á las administraciones de los periódicos *El Correo Militar* y *La Correspondencia Militar*.

La Respetable Logia *Razon*, al Oriente de Sevilla, nos participa el fallecimiento del distinguido obrero de la misma Carlos del Pino y Dominguez, al cual se hicieron los honores fúnebres con arrego al ritual.

Reciba dicha Logia nuestro sentido pésame.